

## Reseña

**ROSALES, O. (2020). *El sueño chino. ¿Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla?*, Grupo Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, ISBN 978-987-629-979-4, 242 páginas**

La emergencia de China y su marcado protagonismo en el escenario mundial ha llevado a numerosos autores a interrogarse acerca del rol del gigante asiático en el orden internacional del siglo XXI. Dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales la temática de China no es una novedad, debido a que los estudios sobre el país oriental comenzaron a proliferar a partir del último cuarto del siglo pasado, a medida que su participación en la política y la economía global iban aumentando. En este sentido, Osvaldo Rosales, economista chileno que se desempeña desde 2014 como director de la División de Comercio Internacional e Integración en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha hecho valiosos aportes a la materia, a partir de sus análisis sobre las reformas económicas de China y los impactos subsecuentes sobre la economía mundial. Dentro de este marco, le ha dado especial énfasis al estudio sobre los vínculos económicos entre China y América Latina.

En este libro, titulado *El sueño chino. ¿Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla?*, el autor se propone “indagar sobre la continuidad histórica del ‘sueño chino’, intentando explorar cómo se ven los chinos a sí mismos en su propia historia y en su relación con Occidente” (p. 22). Para ello, realiza un recorrido histórico desde la dinastía Ming -mediados del siglo XIV- hasta nuestros días, con el fin de ilustrar el modo en que ha evolucionado este concepto, sus objetivos de largo plazo y cómo se reflejan esos objetivos en las políticas de corto y mediano término en la actual Administración de Xi Jinping. De esta forma, la obra de Rosales contribuye a desentrañar algunos mitos e ideas equivocadas o desactualizadas que muchas veces mantiene Occidente sobre China, para de esta manera poder descartar aseveraciones unilaterales.

Por otro lado, el libro presenta a los lectores un análisis sobre la discusión actual en torno a la disputa hegemónica entre Estados Unidos y China. A los ojos del autor, las rispideces de los últimos años más que una guerra comercial, representan en verdad una guerra tecnológica, es decir, una contienda por el control de las tecnologías que están moldeando el siglo XXI. A partir de distintos indicios y datos estadísticos que se esbozan en este trabajo, el autor se propone ofrecer así una mirada prospectiva respecto de la actual coyuntura, sosteniendo como conjetura que la pugna entre Estados Unidos y China no será breve, con lo cual se pueden esperar en las próximas décadas enfrentamientos a veces más directos o en otros casos más bien retóricos.

El libro está prologado por Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, y se estructura con una introducción seguida de 13 capítulos. Es de destacar que la obra nació de la inquietud por promover una respuesta regional al diálogo y a la negociación entre China y América Latina impulsada en el marco de esta institución.

En la **Introducción**, se hace una breve presentación para comprender la emergencia económica de China y su posición actual en la gobernanza global. Para ello, da cuenta de los logros recientes del país en materia económica, pero principalmente en los aspectos de innovación y desarrollo relacionados con las nuevas tecnologías, donde China apunta a ir ganando cada vez más lugar. Asimismo, se presentan los dos elementos claves sobre los cuales se va a articular la obra. El primero es el “sueño chino”, a partir del cual Rosales se propone

analizar el continuo histórico entre los líderes chinos, quienes desde Deng Xiaoping han utilizado este concepto para darle contenido a sus políticas de apertura comercial e inversiones, como así también al impulso por la innovación y el desarrollo científico. El segundo tópico, tiene que ver con la propuesta *Made in China 2025*, lanzada en octubre de 2015 por el gobierno chino, que delimita un plan con tres objetivos primordiales para transformar a China en una potencia tecnológica.

De esta manera, los primeros cinco capítulos están dedicados a describir con particular precisión los antecedentes históricos del “sueño chino”. Así pues, en el **Capítulo 1**, Rosales (p. 25) sostiene que “el ‘sueño chino’ que promueve actualmente Xi Jinping, recoge los ideales planteados por tres grandes líderes chinos: Sun Yat-sen, el padre de la revolución republicana de inicios del siglo XX; Mao Zedong, el fundador de la Nueva China y Deng Xiaoping, el arquitecto de la reforma y apertura desde fines de los años setenta”. Según las apreciaciones del autor, lo que busca el sueño chino es “el retorno a la normalidad histórica”, es decir, que China vuelva a ser el centro del mundo en 2049: justo un siglo después de la fundación de la República Popular.

Así pues, en el **Capítulo 2**, “Nace la República de China”, relata el tránsito del imperio a la república, proclamada por Sun Yat-sen. Lo interesante de esta sección radica en que Rosales no se queda simplemente con los datos históricos, sino que analiza este período a partir de las reflexiones del líder nacional. En efecto, asegura que la visión de Sun sobre el rol de China en el escenario internacional fue influyente en el pensamiento posterior de Mao y otros líderes chinos. Siguiendo esta línea, en el **Capítulo 3**, se describen los antecedentes históricos de las reformas económicas en China. El autor, sintetiza las políticas implementadas por Mao, haciendo especial hincapié en el Gran Salto Adelante (1958-1961) y en la Revolución Cultural Proletaria (RCP) (1966-1969/1970).

El **Capítulo 4** aborda el sueño de Deng Xiaoping. Desde la perspectiva del autor, a Deng lo abrumaba el atraso chino en ciencia y tecnología respecto de Occidente, por eso gran parte de las reformas económicas y de apertura que implementó estuvieron enfocadas en este aspecto. Las mismas son trabajadas en el **Capítulo 5**, donde se destaca que estas medidas dieron lugar a “una triple transición: de una economía cerrada a una abierta; de una economía planificada a una de mercado y de una sociedad rural a una urbana” (p. 60). En este capítulo, también se hace referencia a las denominadas “tercera” y “cuarta generación” de líderes chinos, es decir, a Jiang Zemin y Hu Jintao respectivamente. Según Rosales, Jiang fue un eficaz continuador de la obra de Deng, cuyo principal aporte a la estrategia de reforma y apertura fue el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Por su parte, el sello de Hu estuvo en la construcción de una sociedad más armoniosa y mejor distribuida.

Ahora bien, a partir del **Capítulo 6** se analiza el liderazgo de Xi Jinping, correspondiente en esta lógica a la quinta generación, y se examina la relación entre el “sueño chino” y la propuesta *Made in China 2025*. Así pues, Rosales advierte una continuidad con las directrices de Deng en torno a reforma y apertura, el énfasis en la innovación científica y tecnológica y la centralidad del desarrollo económico. No obstante, Xi ha dejado a un lado los consejos de Deng: “oculta tu fuerza, espera el momento, nunca tomes la delantera”, en la medida en que reconoce que el avance hacia el sueño chino requiere de una decidida presencia internacional.

Por cierto, en el XIX Congreso del Partido, realizado en 2017, se anuló el mandato definido y no superior a dos períodos para las principales autoridades. Además, por primera vez, se concentraron en una persona los tres cargos fundamentales: Presidente de la República, Jefe del Partido y Jefe de la Comisión Militar del Partido. De este modo, el libro se interpela acerca de la dirección que está tomando el PCCh y, con ello, sobre el perfil de la política exterior. En este punto, se pone atención a las tres iniciativas trascendentales impulsadas por Xi, a saber: el Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS, el proyecto OBOR (One Belt, One Road, en español “La franja y la ruta”) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB). De acuerdo

con Rosales, con estas propuestas China apunta a reformar la gobernabilidad económica, financiera y política de la economía global.

El **Capítulo 7** se titula “La dimensión de los desafíos económicos”, y en él se aborda una serie de complejas dificultades vinculadas al empleo, la deuda, las burbujas inmobiliarias, el desafío demográfico y distributivo y, sobre todo, los problemas ambientales, que constituyen los principales retos que tiene y tendrá China para alcanzar las metas planteadas en el programa *Made in China 2025*. A partir de este diagnóstico, en el **Capítulo 8** se indagan los debates económicos que preexisten en China. En este punto radica uno de los principales aportes de esta obra, en tanto rompe con la visión predominante en Occidente de que en China no hay debates políticos ni económicos y de que se siguen de manera disciplinada las líneas que define el PCCh. De este modo, el autor sostiene que a pesar de que el escenario chino dista radicalmente del debate público de las sociedades occidentales, en el plano económico, al menos, es posible apreciar dos corrientes bien marcadas que operan con gran influencia en el partido: una es la del neoconservadurismo y la otra es la nueva izquierda.

En los últimos capítulos se analiza la disputa hegemónica entre China y Estados Unidos. Para el autor, más allá de la guerra de aranceles, el objetivo básico de Trump apunta a obstaculizar el avance chino en materia de ciencia y tecnología. En particular, después de conocerse la iniciativa *Made in China 2025*, “con la cual China busca construir liderazgo global en diez áreas críticas, que incluyen tecnologías de información, robótica, aeroespacio, vehículos eléctricos, biotecnologías e inteligencia artificial” (p. 144). A través del esquema del dilema del prisionero, el autor plantea diferentes escenarios posibles y pone en discusión los alegatos tanto de la parte china como estadounidense.

Revisar la historia es un recurso necesario a la hora de analizar el presente. En consecuencia, este libro pone en consideración las comparaciones que muchos autores hacen respecto a la actual disputa hegemónica, con aquella que predominaba en el siglo pasado entre Estados Unidos y la URSS. En este sentido, en el **Capítulo 12**, titulado “La Guerra Fría del siglo XXI”, se argumenta con datos cuantitativos que China es, en términos económicos y tecnológicos, mucho más fuerte y está más integrada a la economía mundial de lo que estaba la URSS en su confrontación con los Estados Unidos. En efecto, la relación de interdependencia entre China y Estados Unidos abre la puerta para interrogarse sobre las posibilidades de cooperación y diálogo sino-norteamericano en este escenario de conflicto.

Finalmente, el autor se interroga acerca de qué puede hacer América Latina ante el deterioro del multilateralismo comercial y la politización del comercio y de las inversiones a propósito de las disputas entre Estados Unidos y China. Para concluir, el libro propone una serie de acciones y respuestas que debería ejecutar la región para evitar caer en esta lógica de “nueva Guerra Fría”.

Conforme a lo expuesto, vale remarcar que en esta obra Osvaldo Rosales ha logrado desandar, con una descripción minuciosa de las principales características de la historia económica china, el armazón sobre el que se proyecta el “sueño chino”. Derribando mitos y sumergiéndose en la cultura política china, el autor indaga sobre el presente y el futuro del gigante asiático, sin despegarse de la cosmovisión milenaria de este país oriental.

**Bianca Concatti.** Miembro del Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático de Rosario (GEIRSA-PRECSUR), Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, de la Universidad Nacional de Rosario (UNR, Argentina). Correo electrónico: [biancaconcatti@hotmail.com](mailto:biancaconcatti@hotmail.com)